

Madrid, 20 noviembre

Querido Miguel:

gracias por esa magnífica und
gen de Angelina que nos das a los
lectores.

Muchos amigos me preguntan:
¿Era tan encantadora como dice De
libes?

Ya lo creo que lo era, y preciso
ya además.

Yo, cuando alquino vez te he vis
to, no he querido hacer referencias
a ella para no revivir en ti pen
samientos tristes. No sé si entón
ces, que los recuerdos no te vis
ven de fuera sino que están
como amasados con nuestro mis
mo ser.

La muerte de tu mujer me
produjo tal tristeza que recuer
do la habitación en que yo me
encontraba cuando Manolo lle
gó, por mi izquierda, y supo

la noticia. Yo entonces me
eché a llorar. Siempre he re-
zado por Angelina aunque con-
vencida de que no necesita
mis oraciones.

Pensé que me hubiera
extendido tanto. sólo que
no felicitáramos a todos los
de esa familia por haber
tenido una Angelina y
por ser como así

Un abrazo

Manuel

